

**VIDAS Y LUGARES EN TRÁNSITO: MEMORIAS DE
INMIGRANTES EN LA LITERATURA LATINOAMERICANA
CONTEMPORÁNEA**

Este artículo se encuadra dentro del fenómeno de la inmigración internacional en el marco de la literatura latinoamericana contemporánea. Para tal, algunas novelas de escritores brasileños y chilenos serán analizadas para revelar y discutir como el concepto de memoria, en general, y el concepto de memoria de espacio, en particular, el de mercado, es usado por los autores en la construcción de la memoria nacional y la cultura nacional de los respectivos países.

Palabras claves: memoria, inmigración, mercado, literatura latinoamericana contemporánea.

**LIVES AND PLACES IN TRANSIT: IMMIGRANT
MEMORIES IN CONTEMPORARY LATIN AMERICAN
LITERATURE**

This article is framed within the phenomenon international immigration in Latin American contemporary literature. For that, some novels of Brazilian and Chilean writers will be analyzed in order to reveal and discuss how the concept of memory, in general terms, and the concept of space, in particular, in this case the marketplace, is used by the authors in the construction of national memory and national culture in both countries.

Keywords: memory, international immigration, marketplace, contemporary Latin American literature.

VIDAS Y LUGARES EN TRÁNSITO: MEMORIAS DE INMIGRANTES EN LA LITERATURA LATINOAMERICANA CONTEMPORÁNEA

Claudia Quiroga Cortez

Departamento de Teoría Literária e Literaturas, Universidade de Brasília
cquirogacortez@gmail.com

Memoria e inmigración: Algunas notas introductorias

El fenómeno de la inmigración internacional ha sido una marca dentro de la constitución del continente americano. Este artículo trabajará dentro del género memorial, por medio del cual es posible ganar un entendimiento no sólo de la vida de los inmigrantes hecha en este lado del océano, sino que también de cómo funciona la memoria y cómo ésta produce cambios en la mentalidad de los inmigrantes y en la sociedad receptora. El foco específico de las memorias de la inmigración presentadas aquí es el masivo número de inmigrantes de todas partes del mundo que llegaron al continente americano hacia finales del siglo 19 y comienzos del 20. Esto no quiere decir que la inmigración haya terminado, al contrario, ella continua existiendo hasta nuestros días.

En este artículo, las novelas contemporáneas brasileñas y chilenas proporcionan un punto de reflexión sobre el fenómeno social mediante los textos memoriales, ya sea en términos ficcionales o en aquellos en donde el autor o autora deja claro que está usando la memoria como una fuente autobiográfica. Así, la memoria es usada como una herramienta para presentar y representar tanto el fenómeno de la inmigración en general como en el aspecto individual, es decir, el o la inmigrante en sí. Sin embargo, la memoria es una herramienta resbaladiza pues puede producir una plétora de diversas dinámicas culturales. También las memorias pueden ser altamente selectivas en base de quién quiere ser escuchado y porqué razones, un esfuerzo particularmente importante por grupos de minorías

que quiere ganar un espacio o un nicho en la sociedad receptora, o de aquellos grupos que ya están socialmente ubicados y que quieren dejar una herencia en documentos para sus descendientes.

Maurice Halbwachs, uno de los principales pensadores que escribió acerca de la memoria, afirmó en su libro *On Collective Memory*¹ que la memoria no es sólo individual sino que también es colectiva, y es esencialmente una reconstrucción del pasado a luz del presente. De la misma forma, es “in society that people normally acquire their memories. It is also in the society that they recall, recognize, and localize their memories”². Siguiendo estas líneas de pensamiento, se puede decir entonces, que los recuerdos de una persona están siempre en relación directa con el grupo al cual él o ella pertenece y que estos presuponen una vida en común. Aún cuando Halbwachs haya enfatizado la noción de memoria colectiva, él también reconoció la existencia de lo que él llamo de “pure individual conscience” o “sensitive intuition” para referirse a que la persona que recuerda continua teniendo su propia individualidad. En el caso de las novelas contemporáneas de Brasil y de Chile encontramos este tipo de individualidad, es decir, un individuo que recuerda pero que al mismo tiempo es miembro de un grupo social.

Las memorias pueden ser evocadas desde diversas perspectivas: memorias culinarias, memorias idiomáticas, etc., para propósitos de este artículo me referiré a aquellas memorias relacionadas a espacio/lugar. Busco entender cómo, por medio de la memoria, los inmigrantes piensan y sienten sobre espacios y lugares específicos, y considerar las diferentes maneras que estos espacios y lugares son vivenciados, interpretados y construidos mediante imágenes y sentimientos que son complejos y ambivalentes. Pero antes de entrar en dichos conceptos, es necesario explicar lo que entiendo por la noción de soporte.

Si la memoria social como un todo se constituye por medio de fragmentos que son presentados como un rompecabezas, entonces, es posible decir que la Memoria (con mayúscula) se apoya o se sostiene por las nociones de lugar y espacio, entre otras, que sirven para darle mayor consistencia. Primero, imagino Memoria como un paraguas grande en donde podemos encontrar diferentes categorías que sirven como soporte, y cada una de ellas ayuda a mantenerla viva. En cada sociedad o grupo social, y por extensión, en cada ser humano, la memoria depende de diversas fuentes culturales para mantenerse por si propia, haciendo con esto que cada soporte de la memoria sea culturalmente distinto. Peter Burke en su capítulo “A historia como memória social”³, y refiriéndose a

¹ Ver Halbwachs, Maurice. 1992. *On collective memory*. Edited, translated, and with an introduction by Lewis A. Coser. Chicago: University Chicago Press.

² Ibidem. Pag. 38.

³ Burke, Peter. 1992. “A história como memória social” In: *O mundo como teatro*. Lisboa: Difel.

Francia del siglo 17, argumenta que el espacio es un aspecto implícito del arte clásico y renacentista, colocando imágenes para ser recordadas en lugares especiales tales como el Palacio de la Memoria, el Teatro de la Memoria y el Museo.

Espacio y lugar como soporte de la memoria

El análisis de algunas narrativas ficcionales de Brasil y de Chile con relación a los espacios urbanos revela casos de memorias, ya sea, recordadas por aquellos que llegaron y vivieron en las ciudades o por otros que pidieron prestadas las memorias sobre ciudades, especialmente de barrios, en los cuales ellos no han vivido nunca o que no vivieron allí durante el tiempo recordado. Algunas de las narrativas están relacionadas a vidas vividas en barrios que los autores o narradores nunca han visto.

Esos lugares narrados ya no existen más tanto en el país de origen como en el país que los recibe. Continúan existiendo de forma simbólica, como es el ejemplo de la escritora chilena Ana Vásquez-Bronfman en *Las jaulas invisibles* (2002). Esta narrativa muestra el lugar de origen, Rusia, por medio de la voz de uno de los personajes principales. El nombre del pueblo se llama “Dos Patriarcas” y, si en un momento tiene una marca geográfica, es decir, físicamente, en otro momento el pueblo pasa a tener una marca simbólica. En el primer caso, el geográfico, la marca se revela por medio de dos grandes árboles.

(...) al acercarse, lo que más llamaba la atención desde las barcazas, eran los dos viejos acacios en la parte más alta del pueblo. Eran un par de árboles centenarios, con el tronco grueso y rugoso... El pueblo se llamaba “Dos Patriarcas” en honor a los famosos acacios” (AVB-43)⁴.

La marca simbólica se expresa a través de la voz del narrador cuando traspasa la duda al lector sobre la existencia de estos dos árboles, pues él nunca los vio y si éstos existieron fueron destruidos durante la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, el lugar está presente en la memoria hasta ahora.

(...) Pero tanto se habló de “Los Dos Patriarcas” que poco a poco toda la familia también empezó a referirse a ese pueblo que nunca habían visto. Y hasta los que emigraron, cuando escribían contando como era Argentina y la colonia donde querían llevarlos, decían, “aquí los árboles no son tan grandes ni dan tanta sombra como en “Los dos Patriarcas” (...) cuando Sergei volvió a Kishinev a buscar a su familia, encontró

⁴ Las letras en entre paréntesis después de cada citación corresponde a los nombres de los autores, que se encuentra en la bibliografía literaria con sus correspondientes páginas.

que uno de sus sobrinos creía que Los Dos Patriarcas eran profetas de la Torah (...) él también quería visitar Los Dos Patriarcas. Lo imaginaba como un espacio fuera del tiempo, con gente amable y tranquila, un lugar idílico, donde podría reposar y recuperar fuerzas (...) cuando las tensiones de la guerra fría disminuyeron, el Ministerio de Industria le solicitó que empezara a hacer contactos comerciales con la embajada soviética. Serguei le pidió al embajador que le averiguara donde estaba exactamente ese pueblo y que había que hacer para visitarlo... después de seis meses [el embajador] le dijo: estimado amigo, ese pueblo ya no existe... actualmente ese pueblo forma parte de un gran complejo industrial, y por lo demás... durante la guerra, esos acacios... los bombardeos... usted se imagina” (AVB-43 a 45).

Otro ejemplo de esto puede encontrarse en el libro *Negocios e Ócios* (1997) del autor brasileño Boris Fausto, quien deja claro al inicio de su libro que esta es una historia real, sin ni un trazo de ficción⁵. El autor nos cuenta de la casa en una calle de la ciudad de São Paulo que ya no existe más y que todas las casas de esa calle fueron demolidas, y que la única prueba de la existencia de esa casa es el hecho de que él nació allí y unos pocos fragmentos de memorias, haciendo de esto una forma de garantía de la existencia de esta casa para el lector.

Otro tipo de memoria es lo que Halbwachs llamó de “memorias prestadas”, que son memorias narradas por la segunda o tercera generación de inmigrantes. En este proceso, la reconstrucción de espacio/lugar sufrirá modificaciones espaciales. Memorias que no son vividas en carne y hueso, sino aquellas escritas por descendientes o por alguien que no necesariamente sea de un mismo grupo social, aparecerán como fijas y estáticas, como una fotografía, mientras que aquellas narradas desde esta parte del continente ellas serán más dinámicas en parte porque la experiencia es más cercana (en tiempo y espacio).

Otro paso conceptual es distinguir entre los conceptos de espacio y de lugar, admitiendo sus dimensiones complementares. Para Tuan⁶, el concepto de espacio está relacionado a la esfera abstracta, mientras que el concepto de lugar está relacionado a algo más concreto. Un simple movimiento, tal como ir hacia adelante o hacia atrás, puede usarse para producir conciencia de espacio. Moverse desde un punto a otro da a las personas un sentido de dirección. Los movimientos hacia adelante o para atrás o los laterales son diferenciados por la experiencia, es decir, por un conocimiento inconsciente del acto de moverse. Así, el espacio vivido se transforma en lugar. No obstante, todos los lugares no son necesariamente considerados como hogares, como veremos más adelante.

⁵ A diferencia del libro de Ana Vásquez-Bronfman, en donde la autora en el prólogo advierte al lector que los personajes de la novela son ficticios. Llamo la atención, entonces para los lugares, que sí lo son. Al menos la ciudad de Kishinev, que sirve como referencial geográfico.

⁶ Tuan, Yi-Fu. 1983. *Espaço e Lugar: A perspectiva da expêriencia*. São Paulo: Difel.

Según Tuan⁷, lugar no sólo tiene referencias geográficas sino que también sirven como marcos de la experiencia, pues la experiencia de la persona sucede en lugares específicos, creando un tejido natural entre la memoria de espacio y la experiencia. La experiencia, usada aquí, se refiere a todas las modalidades por las cuales una persona vive y construye su realidad. La experiencia de vida en lugares quiere decir que nuestra capacidad para aprender está unida a ellos. Para Tuan, los sentimientos humanos no son la sucesión de diferentes sensaciones, pues la memoria y la intuición son capaces de producir impactos sensitivos en el cambio de flujo de la experiencia. Desde este análisis de experiencias, podemos entender mejor cuan diferente las personas recuerdan desde diferentes perspectivas, ya sea éstas basadas en diferencias de edad o de género o basadas en el lugar, es lo que da un significado especial.

Para Lowenthal “los lugares antiguos afectan, enriquecen e inhiben de muchas formas nuestro ser interno”⁸. En este caso las narrativas que se analizan aquí, los antiguos lugares no sólo quieren decir los lugares dejados atrás, el país de origen, por ejemplo, sino que también aquellos lugares que han estado impregnado de significado en la nueva sociedad. Ya que estamos analizando ficción contemporánea, es decir, eventos recordados que envuelven generaciones anteriores, los lugares que aparecen descritos, y que son de este lado del mundo – Brasil y Chile – también sirven como soporte para la memoria social. Por medio de ellas se puede observar la importancia de la rutina diaria de los inmigrantes, lo cual ayuda a la retención de la memoria, pues la producción y reproducción de las prácticas sociales diarias ayudan en la construcción de la memoria social de un grupo.

Una forma de analizar el espacio como soporte de la memoria es el espacio reconstruido por grupos que sufrieron deslucamiento, produciendo un sentimiento de desarraigo. En el nuevo lugar de residencia, los inmigrantes reconstruyen sus casas no apenas en un sentido arquitectónico, sino que también en uno simbólico, como una forma de compensación psicológica de la madre patria⁹. Así, el lugar del barrio, con su distribución socio-económica y su reconstrucción simbólica también representa un soporte de la memoria.

Otro enfoque para comprender con mayor amplitud el concepto de espacio es aquel elaborado por el sociólogo británico Anthony Giddens¹⁰. Este autor ocupa el concepto de *locale* para explicar

⁷ Tuan, Yi-Fu. *Op.cit.*

⁸ Lowenthal, David. 1998. *El pasado es un país extraño*. Madrid: Akal. Pag.18.

⁹ Un ejemplo de esto es el barrio japonés Liberdade de la ciudad de São Paulo. La entrada del barrio recuerda el antiguo y característico estilo japonés de arquitectura. Esto sirve como un lugar simbólico no sólo para los japoneses que buscan reconstruir un pequeño pedazo de la madre patria en São Paulo, sino que también para aquellos que no son japoneses y que viven o transitan por ese lugar. Lo mismo se puede decir del barrio chino en la ciudad de San Francisco.

¹⁰ Giddens, Anthony. 1979. *Central problems in social theory*. London: The Macmillan Press Ltd. Pag.206-207. See also Giddens, Anthony. 1984. *The constitution of society: outline of theory of structuration*. Cambridge: Polity Press.

la teoría de las estructuras. De hecho este concepto comprende la relación entre el sistema social y el de integración en donde el concepto de espacio sirve como base de interacción. También es posible analizar la noción de *locale* en términos de propiedades físicas del mundo material o combinaciones de estas características con artefactos humanos. Para Giddens, el término *locale* puede ir desde el cuarto de una casa a una esquina en la calle o una fábrica, aunque estos lugares van a ser entendidos sólo si el observador reconoce que es una casa con un amplio espectro de otras propiedades especificadas por las formas de uso en la actividad humana. Para Giddens “is in some respects a preferable term to that ‘place’ (...) because it carries something of the connotation of space used *settings* for interaction”. Este autor prefiere usar el término *locale* para diferenciarlo del término lugar usado por Tuan, pues para Giddens, las características de estos escenarios (*settings*) son usados repetidamente por los actores sociales en la constitución de encuentros en tiempo y espacio. De esa forma las características de estos escenarios forman parte de la rutina diaria, pues los actores sociales continuamente interactúan con otros actores o grupos en estos escenarios específicos, los cuales forman parte del contenido de interacción. De esa forma, es posible decir que estos escenarios actúan como lugar para la interacción humana, que para los intereses de este artículo tiene correspondencia con los lugares en donde los diferentes inmigrantes interactúan.

Memorias de los mercados¹¹

Los espacios urbanos pueden ser trazados por medio de la memoria topográfica. El mercado como lugar humano y físico o *locale* urbano ha sido un elemento importante dentro de la formación o construcción de una ciudad. El mercado y el comercio sirven como nicho para los inmigrantes internacionales en la sociedad de recepción, pues es un área privilegiada para las relaciones comerciales entre los diferentes grupos que allí trabajan. Sin embargo, no son solamente transacciones comerciales que se establecen en el mercado sino también situaciones de diferentes grupos aprendiendo a trabajar juntos lado a lado.

Otra dimensión del mercado está ligada a la esfera simbólica, pues esta se organiza culturalmente por grupos específicos. En el mercado, los valores, hábitos y modos de educación están constantemente interactuando. Así, los diferentes tipos de discursos y prácticas que se encuentran en el mercado producen dinámicas de reconfiguración de identidades, no apenas individuales, sino que también identidades colectivas que circulan por todo el mercado. Entrar en un espacio público, como el

¹¹ Uso la palabra mercado con minúscula para referirme a un lugar físico localizado en las ciudades a diferencia de Mercado con mayúscula, la cual se refiere a un concepto de las ciencias económicas.

mercado, pone en relieve las perspectivas de los inmigrantes y sus encuentros con los diferentes tipos de “Otros”. La rutina de las prácticas del mercado y las tiendas de los alrededores descritas por medio de la memoria también sirven como una ventana para reflexionar sobre el contexto de una cierta época, como una forma de revelar las diferentes formas de vida de hace más de cien años tanto en Brasil como en Chile, y también como los inmigrantes conciben su nueva realidad y espacio físico.

Las dinámicas que se producen en estos lugares pueden ir desde una simple conversación o chisme, como lo ejemplifica la novela *Amrik* de la autora brasileña Ana Miranda¹², cuando Amina – personaje principal – dice: “Só se falava disso no Mercado” (AM-147). En este caso, ella se está refiriendo al hecho de haber bailado “al nahal” en una fiesta de casamiento. En esta novela, la autora no solo imagina los encuentros entre las personas de diferentes partes del mundo sino que también retrata los estereotipos y desavenencias étnicas que se concentran en este espacio, como por ejemplo cuando el personaje principal de *Amrik* llama a los italianos de sucios, que escupen en la calle y hablan alto. Mientras que para los italianos, los hombres sirios y libaneses eran llamados de ladrones y las mujeres eran vistas como prostitutas, además de ser llamados de turcos por la gente de la sociedad receptora¹³. Con estos ejemplos se pueden observar las generalizaciones que son indiscriminadamente aplicadas a todos los miembros de un grupo particular, alimentando, así, la intolerancia dentro de un simple *locale*, en donde diferentes grupos étnicos comparten su rutina diaria.¹⁴

Lugares tales como un mercado pueden ser recordados de diferentes modos, entre ellos se puede mencionar las memorias de los sentidos. Ruidos, olores pueden producir lo que Conway¹⁵ llama de ‘memorias de destello’: “memorias altamente vividas (...) y que surgen a menudo en respuesta a eventos únicos y sorprendentes, que involucran la experimentación de emociones (...) y que parecen durar por años y décadas sin degradarse”.

La novela de Milton Hatoum, *Dois Irmaos* (2000) deja ver esta forma de recordar, en la cual ciertos olores funcionan como un tipo de ‘memoria de destello’:

¹² La autora escribió esta novela a partir de recuerdos de diferentes mujeres de origen libanes y de un grande y sólido acervo de libros de historia, literatura entre otros, de acuerdo con el posfacio del libro

¹³ Esto se debe al hecho de que ambos grupos llegaron al continente Americano con pasaporte turco pues en ese entonces estos dos países formaban parte del imperio Otomano.

¹⁴ Sobre tolerancia e intolerancia ver Eco, Humberto. 1997. *Cinco escritos morais*. Rio de Janeiro: Editora Record.

¹⁵ Conway, Martin. 1998. “El inventario de la experiencia: memoria e identidad”. In: *Memorias colectivas de procesos culturales y políticos*. Páez, D., Valencia, J.F., Pennebaker, J.W., Rimé, B. y Jodelet, D. (eds). Barcelona: Universidad del País Vasco.

“(…) Agora a fachada da loja exibia vitrines, e pouca coisa restava que lembrasse o antigo armarinho situado a menos de duzentos metros da praia do Rio Negro. Restou, sim, o cheiro, que resistiu ao reboco, à pintura e aos novos tempos”. (MH-132)

(…) A vista do Mercado Municipal e seus arredores, isso o Velho Halim apreciava. As frutas e os peixes, os paus e troncos podres, pedaço de uma natureza morta que teima em renascer por meio do cheiro. “Esse cheiro”, disse Halim no esconderijo da sobre loja, essa gente toda, os pescadores, os carroceiros, os carregadores que conheci quando era muito jovem, antes de freqüentar o restaurante do Galib” (133).

Los dos ejemplos mencionados arriba muestran como la memoria de los sentidos funciona, particularmente la de olfato. En el primer ejemplo se observa como la memoria del olfato permanece, al punto de ganar importancia frente a los objetos, en este caso a las pocas cosas que quedaban en la tienda, a la pintura de las paredes, e incluso a los nuevos tiempos que está viviendo esa parte de la ciudad. También la expresión “nuevos tiempos” puede ser entendida desde diferentes perspectivas que van desde las más concretas hasta las más abstractas o ideológicas, políticas, sociales, etc.

El segundo ejemplo refuerza la idea de la memoria de olfato. Se observa que el personaje pone énfasis en la expresión “esse cheiro”, colocándole un significado particular a ese mercado específicamente y no a otro¹⁶. También la frase “natureza morta”, refuerza ese énfasis al insistir en renacer, en permanecer y ser recordada por medio del olfato. En otras palabras, es por medio del olfato que la memoria no muere haciendo que el mercado sea recordado constantemente desde diferentes perspectivas o maneras. Según Tuan, el olor “tem o poder de evocar lembranças vividas, carregadas emocionalmente de eventos e cenas passadas. O cheiro de sálvia pode trazer à memória todo um complexo de sensações”¹⁷. Vale destacar que es el mercado Municipal de la ciudad de Manaus que es recordado y no el mercado dejado en la tierra natal. Esto adquiere importancia cuando analiza desde el punto de vista de la dinámica de la reconfiguración de la memoria, no apenas individual sino de un también de un colectivo.

Otro tipo de ‘memoria de destello’, e igualmente definido por Conway, es aquel que tiene relación con los sonidos y que la escritora brasileña lo narra de la siguiente manera en su novela *Amrik*:

O mercado Municipal, o tal mercado era uma praça, uma terra abatida pelos pés das pessoas onde vendiam mercadorias, com telhado de zinco, andei olhando os contadores de histórias, os pregadores ambulantes, os mascates de tecido que batiam o metro de madeira nas canastras um barulho infernal.” (AM-89).

¹⁶ El autor lo hace también mediante el uso de mayúsculas para diferenciarlo de otro Mercado.

¹⁷ Tuan, Yi-Fu. 1980. *Topofilia: Um estudo da percepção, atitudes e valores do meio ambiente*. Trad. Livia de Oliveira. São Paulo/Rio de Janeiro: Difel. Pág.11.

Esta descripción revela tanto el tipo de material de construcción utilizado para el mercado como de la rutina del *locale* y de los que en él trabajan. En este ejemplo es posible notar lo precario del mercado cuando se refiere el suelo aplanado por los pies de las personas que por allí transitan. La memoria de sonido en este ejemplo gana importancia desde al menos dos puntos de vista. Primero, por el ruido infernal hecho por las varas de medir cuando las golpean contra las canastas, y segundo por las voces de los vendedores ofreciendo sus productos. Ambos sonidos permanecen registrados en la memoria. Así los ruidos y los olores y aquellos producidos por los otros sentidos actúan como soporte de la memoria, entendiendo éstos como memorias de destello, y que sirven para configurar las memorias de estos lugares.

El mercado también puede ser recordado como un lugar en donde es posible encontrar nuevos productos nunca vistos antes. Este es el ejemplo de frutas y vegetales que no existen en el lugar de origen de los inmigrantes. El impacto de ver dichos productos permanece en la memoria como algo que nunc a más se va a olvidar, especialmente para los niños:

(...) La mamá era feliz (...) elegía alcachofas, acelgas, lechugas, verduras verdes, nuevas para nosotros. Desbordaba la casa de flores. ‘Leizer por cinco centavos he comprado una viña’ y sonreía con una enorme canasta de uva para el vino de Pesaj (SG-23)

Otro ejemplo de esto:

(...) *No entanto, o que me impressionou mesmo, quase me assustou, ninguém pode imaginar. Foi um... não riam! Um cacho de bananas! Isso mesmo: um grande cacho de bananas, mais alto do que eu, parado muito tranqüilo lá no cais, como zombando do meu estado de espanto ao ver aquela fartura, aquele despropósito de bananas! Eu, que só tinha visto uma banana de cada vez, uma ou duas vezes por ano, e que se repartia cuidadosamente.* (TB-66).

Estos dos ejemplos son memorias de niños que funcionan de forma diferente de la de los adultos. Los niños recuerdan las frutas y verduras que están en el mercado desde su propia perspectiva, particularmente cuando el narrador/autor antropomorfiza el plátano, diciendo “parado muito tranqüilo no cais como zombando do meu espanto”. Por otro lado, si fuera un adulto quizás recordaría la arquitectura del Mercado Municipal de São Paulo, describiendo el piso o el techo. De esa forma, ya

que los niños y adultos recuerdan de diferente manera¹⁸, las imágenes retenidas en la memoria serán diferentes también y sus proyecciones serán también diferentes, lo que de cierta forma afectaría al recuerdo del propio lugar, es decir, el del mercado.

El mercado es un lugar en el cual no sólo hay productos para vender sino que también hay un tránsito de personas, ya sea de vendedores o de compradores. Es un local de supervivencia, pues muchos inmigrantes encontraron en este espacio una forma de ganar dinero, incluso sin haberse dedicado al comercio en su lugar de origen. También el mercado es un lugar en donde se escuchan diferentes idiomas y se mezclan. Vendedores y compradores provenientes de diversas partes del mundo con sus respectivos idiomas hacen del portugués, en el caso de las novelas brasileñas, y del español en el caso de las chilenas funcionen como *lingua franca* a la hora de la transacción. Si el vendedor y el comprador hablan el mismo idioma de origen, es éste el que prevalece, pero si el vendedor y el comprador hablan diferentes idiomas, será el idioma de la sociedad receptora el que prevalece. De hecho el idioma puede ser considerado como otra forma de soporte de la memoria.

(Inauguración del restaurante Biblios en Manaus) O pai falava com os clientes do restaurante: mascateiros, comandante de embarcação, regatões, trabalhadores do Manaus Harbor. Desde a inauguração, o Biblios¹⁹ foi ponto de encontro de imigrantes libaneses, sírios, judeus, marroquinos que moravam na praça Nossa Senhora dos remédios e nos quarteirões que a rodeavam. Falavam português misturado com árabe, francês e espanhol, e dessa algaravia surgiam histórias que se cruzavam, vidas em trânsito, um vaivém de vozes que contavam um pouco de todo (MH-47).

A partir de este ejemplo, es posible observar diferentes formas de como el idioma sirve como un soporte para la memoria. Primero, parafraseando Sturken²⁰ sobre la noción de ‘tangled memories’, en el ejemplo de arriba se puede identificar dicha noción en términos de la cantidad de idiomas que se hablaban en el restaurante Biblios y, por el hecho de que las personas de diferentes países compartían ese lugar podría haber un pequeño entendimiento entre los frequentadores. Aunque francés, español

¹⁸ Para más detalles ver Richard Ely and Allysa McCabe.1996. “Gender differences in memories for speech” In: *Gender and Memory*. Oxford: Oxford University Press.

¹⁹ Aun cuando el restaurant mencionado en esta novela no es propiamente un Mercado, él está ubicado cerca de Mercado y es un lugar de encuentro importante para los inmigrantes que trabajaban allí. Además se observa nuevamente como las fronteras del mercado se van extendiendo.

²⁰ Sturken, Marita. 1997. *Tangled Memories: The Vietnam War, Aids epidemic and the politics of remembering*. Berkeley: University of California Press.

y portugués tengan la misma raíz, los hablantes de la lengua árabe crean una situación diferente. Cuando el narrador dice: “*e dessa algaravia surgiam histórias que se cruzavam, vidas em trânsito, um vaivém de vozes que contavam um pouco de todo*”, éste no solo está creando un tipo de *tangled speech*, o mejor, *tangled voices* sino que está utilizando estas voces para crear un tipo de soporte de la memoria.

Segundo, cuando se habla del idioma como otro soporte de la memoria, es necesario tener en cuenta de que algunas novelas fueron escritas en el idioma oficial de cada país, es decir, en español y en portugués; otras fueron publicadas en el idioma nativo, como es el caso del escritor chileno Benedito Chuaqui con “*Memorias de un inmigrante*” o el de Salim Miguel con la novela *Nur na escuridão* (2000), éste último está escrito en portugués, aunque parte de su material proviene de un libro de memorias escrito en árabe²¹. Por lo tanto, se observa que la predominancia de la escrita de memorias en el idioma oficial de los respectivos países, con esto, el idioma está actuando como un instrumento de poder, y por extensión en la memoria y en las influencias de cómo la historia de la re-construcción de una sociedad es recordada²².

Muchas de las novelas escritas en el idioma oficial contienen glosarios de las frases o expresiones nativas para ayudar y aproximar el lector en la comprensión y acercar a las diferentes generaciones de inmigrantes. También estos escritores fueron alfabetizados en el idioma oficial de país que los acoge y de la misma forma participan en la construcción de la memoria social de esta sociedad.

Conclusiones

Si la memoria, entendida aquí como un género literario, transita por rumbos poco definidos, pues tiene un carácter verídico, en algunos momentos, también guarda bastante de ficción, en la medida de que el autor no sólo recrea sino que también imagina. Ella no apenas hace referencia a las memorias de una persona, sino que también de un grupo social y étnico. La memoria también se refiere a la construcción de una memoria social de un país. Observando el género memorial como un elemento más dentro de este gran paraguas que es la Memoria, los conceptos de espacio, lugar y *locale* que aquí se analizaron sirven como soporte para la construcción de la memoria. Asimismo, estos conceptos se cruzan con la propia construcción de los mercados y de los que transitan en ellos.

El género memorial sobre los inmigrantes analizado aquí ha producido una dinámica cultural particular dentro de la sociedad chilena y brasileña respectivamente. Ahora, lo interesante de éste aspecto es cómo se coloca la cuestión de representación y legitimidad del género literario de memorias.

²¹ Ver prefacio del libro.

²² Quizás esto no quiere decir que el escritor está ignorando su idioma nativo, sino que en términos de circulación y venta, el libro tendrá un alcance o acceso limitado.

Sobre estos dos puntos neurálgicos se discutirá en un próximo artículo. Pero, si se observan estos textos bajo otra perspectiva, la de lugar/espacio, las narrativas analizadas aquí muestran la construcción y reconstrucción no sólo de ciudades sino también de las personas que aquellas conforman, entre otras: los inmigrantes, y por ende, grupos étnicos²³. Las deslocaciones ya sean estas voluntarias u obligadas provocan desasosiegos tanto en la persona que vive el proceso de inmigración, sea este en términos burocráticos o más íntimos o personales como también en la forma en que se maneja la memoria y como ésta es llevada al formato de libro, todo va a depender desde la perspectiva con que se va a leer dicho libro. La construcción de la memoria de una sociedad es elaborada a partir de diferentes estrategias, entre los cuales se puede mencionar el género memorial que es en última instancia un producto cultural.

Los lugares narrados en las memorias, específicamente los mercados, ya sean los de São Paulo o de Manaus, en Brasil y los de Santiago en Chile, revelan además de los lugares en sí, la forma como la memoria va funcionando, es decir, las memorias de lugar operan de forma diferente sobre las características físicas o los significados simbólicos. Son memorias se van modificando en la medida que los lugares lo hacen del mismo modo. Por un lado, las memorias arquitectónicas colocan un fuerte énfasis en los edificios, los restaurantes, plazas, indicando la importancia de *locale* como un ‘escenario’ de interacciones. Las memorias de lugar de estos mercados ahora deben confrontar el hecho de que estos lugares han sido transformados en el tiempo. Los mercados evocados por las narrativas aún existen, pero en diferentes formatos, algunos han sido renovados o demolidos totalmente, como es el caso del libro de *Amrik* que ya no existe más. Sin embargo, no se puede negar su existencia simbólica y en la memoria. Este proceso puede ser entendido como una revitalización del lugar, asociando esto a lo mencionado por Burke anteriormente.

Por otro lado, no sólo en su diseño arquitectónico se ve reformado sino que también en su diseño simbólico. Es posible tener un lugar simbólico que no tenga una referencia física, como es el caso de poblado de *Los Dos Patriarcas*, o la calle de São Paulo en la infancia de Boris Fausto. En estos casos, se puede observar cómo funcionan las ‘memorias prestadas’ para sustentar tanto la memoria individual como las memorias colectivas de lugares especiales. Tanto la esfera física como la simbólica funcionan como hilos diferentes que al unirse tejen la memoria social y cultural sobre la inmigración.

Otro punto importante en la construcción de la memoria es la experiencia diferencial que los inmigrantes tuvieron de/en los mercados y de otros lugares, los cuales han generado significados específicos tanto individuales como colectivos. Olores, sonidos, por ejemplo, fueron elementos

²³ Respetando las debidas peculiaridades de cada individuo.

importantes en la construcción de la memoria colectiva. Ellos actúan como memorias de destellos que determinan momentos especiales que marcan nuestra memoria, sean estos de lugares que ya no existen más, pero que forman parte de una nueva memoria colectiva que es la memoria nacional de Brasil y Chile.

Bibliografía teórica

Halbwachs, Maurice. 1992. *On collective memory*. Edited, translated, and with an introduction by Lewis A. Coser. Chicago: University Chicago Press.

Burke, Peter. 1992. “A história como memória social” In: *O mundo como teatro*. Lisboa: Difel.

Conway, Martin. 1998. “El inventario de la experiencia: memoria e identidad”. In: *Memorias colectivas de procesos culturales y políticos*. Páez, D., Valencia, J.F., Pennebaker, J.W., Rimé, B. y Jodelet, D. (eds). Barcelona: Universidad del País Vasco.

Eco, Humberto. 1997. *Cinco escritos morais*. Rio de Janeiro: Editora Record.

Giddens, Anthony. 1979. *Central problems in social theory*. London: The Macmillan Press Ltd.

_____. 1984. *The constitution of society: outline of theory of structuration*. Cambridge: Polity Press.

Lowenthal, David. 1998. *El pasado es un país extraño*. Madrid: Akal.

Richard Ely and Allysa McCabe. 1996. “Gender differences in memories for speech” In: *Gender and Memory*. Oxford: Oxford University Press.

Sturken, Marita. 1997. *Tangled Memories: The Vietnam War, Aids epidemic and the politics of remembering*. Berkeley: University of California Press.

Tuan, Yi-Fu. 1983. *Espaço e Lugar: A perspectiva da experiência*. São Paulo: Difel.

_____. 1980. *Topofilia: Um estudo da percepção, atitudes e valores do meio ambiente*. Trad. Livia de Oliveira. São Paulo/Rio de Janeiro: Difel.

Bibliografía literaria

- Belinky, Tatiana. 2003. 3era.Edición. *Transplante de menina*. São Paulo: Editora Moderna.
- Chauqui, Benedicto. 1995. *Memorias de un inmigrante: imágenes y confidencias*. Santiago de Chile: Editora Zig-Zag.
- Fausto, Boris. 1997. *Negocios e Ócios*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Guralnik, Sonia. 1992. 2da. Edición. *El Samovar*. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana.
- Hatoum, Milton. 2000. *Dois Irmãos*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Miguel, Salim. 2000. *Nur na escuridão*. Rio de Janeiro: Editora Topbooks.
- Miranda, Ana. 1997. *Amrik*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Vásquez-Bronfman, Ana. 2002. *Las jaulas invisibles*. Santiago de Chile: Ediciones LOM.

Recebido em 23de março de 2009

Aprovado em 22 abril de 2009